

**REPÚBLICA DE COLOMBIA**



**SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL**  
**Medellín, doce (12) de marzo de dos mil veinticuatro (2024)**

DEMANDANTE : LUZ MARINA ZAPATA BUSTAMANTE  
DEMANDADO : FONDO DE PASIVO SOCIAL DE FERROCARRILES  
NACIONALES  
TIPO DE PROCESO : ORDINARIO  
RADICADO NACIONAL : 05-001-31-05-013-2023-00016-01  
RADICADO INTERNO : 10-24  
DECISIÓN : CONFIRMA SENTENCIA  
ACTA NÚMERO : 040

En la fecha, el TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL, procede a emitir sentencia de segunda instancia en la que se estudia el grado de consulta, en el proceso de la referencia. La Sala, previa deliberación, adoptó el proyecto presentado por el ponente, Doctor HUGO ALEXANDER BEDOYA DÍAZ, que a continuación se traduce en la siguiente decisión:

De conformidad con lo dispuesto en el artículo 13 de la ley 2213 del 13 de junio de 2022, la providencia en segunda instancia se profiere escrita.

**ANTECEDENTES**

La parte demandante solicita se DECLARE que, le asiste derecho al reconocimiento y pago por parte de la demandada, Fondo de Pasivo Social de los Ferrocarriles Nacionales de Colombia, a la sustitución pensional con ocasión al deceso de su cónyuge el señor Blas Alejandro Palacio Arango, junto con las mesadas adicionales, los intereses moratorios del artículo 141 de la ley 100 de 1993 y las costas del proceso.

Como fundamento fáctico de las pretensiones indicó que, los señores Luz Marina Zapata Bustamante y Blas Alejandro Palacio Arango iniciaron una relación sentimental conviviendo inicialmente como compañeros permanentes desde principios del año 2008 y luego de varios años de convivencia contrajeron matrimonio el **5 de junio del 2014** conviviendo siempre en forma permanente e ininterrumpida compartiendo techo, lecho y

mesa hasta el **11 de septiembre del 2014** fecha en la cual falleció el señor Blas Alejandro Palacio Arango; que dentro del núcleo familiar conformado por los mencionados no se procrearon hijos, siendo la demandante ama de casa, hecho por el cual dependía económicamente del pensionado fallecido; la pareja antes mencionada, previo al inicio de su convivencia habían contraído nupcias con otras personas de las cuales se encontraban separados motivo por el cual decidieron iniciar la convivencia y posteriormente formalizarla a través del contrato matrimonial.

Agregó que el señor Blas Alejandro Palacio Arango para la fecha de su fallecimiento ostentaba la calidad de pensionado, prestación que le fue reconocida por el Fondo de Pasivo Social de los Ferrocarriles Nacionales de Colombia, y con ocasión al deceso de este la señora Luz Marina Zapata Bustamante actuando en nombre propio, invocando su calidad de cónyuge solicitó a dicho fondo el reconocimiento y pago de la sustitución pensional al considerar que cumplía con los requisitos establecidos por la ley y la entidad mediante la Resolución número 1380 del 27 de agosto del 2015 negó la prestación solicitada aduciendo que en el asunto no se logra determinar con certeza la convivencia real por lo menos los 5 años anteriores al fallecimiento.

### **RESPUESTAS DE LA DEMANDA**

**La demandada Fondo de Pasivo Social de los Ferrocarriles Nacionales de Colombia**, dio respuesta a la demanda manifestando que acepta como cierto que el señor Blas Alejandro Palacio Arango para la fecha de su fallecimiento ostentaba la calidad de pensionado por parte de dicha entidad, así mismo acepta la reclamación de la sustitución pensional que se le realizó y la respuesta negativa a la misma, frente a los demás hechos indicó que no le constan. Se opuso a la prosperidad de todas las pretensiones y propuso como excepciones las de incumplimiento de los requisitos para acceder a la pensión de sobreviviente, intereses moratorios del artículo 141 de la ley 100 de 1993 no aplican al caso, prescripción y la innominada.

### **SENTENCIA DE PRIMERA INSTANCIA**

En sentencia del 13 de diciembre de 2023, el Juzgado Trece Laboral del Circuito de Medellín, **ABSOLVIÓ** al FONDO DE PASIVO SOCIAL DE FERROCARRILES NACIONALES DE COLOMBIA de la totalidad de

pretensiones incoadas en su contra por la señora LUZ MARINA ZAPATA BUSTAMANTE. CONDENÓ en costas a la parte demandante y fijó como agencias en derecho la suma de \$1.160.000

### **CONSULTA**

El proceso llega en el grado jurisdiccional de consulta de conformidad con lo establecido en el artículo 69 del C.PT y ss.

### **ALEGATOS DE CONCLUSIÓN**

**La parte demandante** presenta escrito de alegatos manifestando que se debe revocar la sentencia precisando para ello que quedó probado que el causante ostentaba la calidad de pensionado para el momento de su deceso, dejando acreditado el derecho en favor de sus beneficiarios como lo dispone el artículo 12 de la ley 797 de 2003 que modificó el 46 de la ley 100 de 1993, según la fecha en que ocurrió el fallecimiento; con lo cual se acredita el primer requisito.

Respecto al requisito de la convivencia indica que el mismo si se encuentra demostrado porque contrario a lo sostenido por la jueza de primera instancia; con el interrogatorio de la actora y los testimonios rendidos por las señoras Isabel Cristina y Ruby Consuelo; se puede concluir que la demandante si acreditó una convivencia con el causante superior a los últimos 5 años exigidos en la ley; resaltando en este punto, que las testigos fueron claras, elocuentes, directas y seguras al momento de responder las preguntas que se le formularon, no fueron evasivas ni con sus dichos evidenciaron que tuvieran interés en el resultado del proceso o que buscaran favorecer a la demandante; por el contrario, como vecinas de la actora, presenciaron la convivencia vivida en pareja de forma directa, la cual fue ininterrumpida por espacio de 6 años, resaltando en este punto, que el hecho que una de ellas no hubiese asistido a la boda (caso de la señora Isabel) o no hubieran sabido hasta que fecha convivía la señora Luz Marina con su ex esposo (caso de la señora Ruby), no resta credibilidad a sus declaraciones, no las torna testigos de oídas ni evidencia un entramado que favorezca a la demandante, por el contrario; la experiencia en estos casos nos dice, que a pesar de que uno tenga vecinos de muchos años, estos muchas veces no alcanzan a conocer detalles más íntimos, porque existen

situaciones familiares y personales que no se sacan a la luz pública o se comparten con conocidos.

Que lo contrario en este caso, si podría tomarse como sospechoso, evidenciaría una preparación del testigo, se haría evidente el intereses de querer favorecer a la parte a favor de la cual se declara, por ello; considera que no debe el juez al formar su convencimiento, concluir que las testigos no merezcan credibilidad, desconociendo que fueron testigos directas, presenciaron la relación primero como compañeros y luego como cónyuges, que se trató de una relación publica, donde recibieron al causante como el abuelo y lo inscribieron como beneficiario en el mutuo auxilio, relación que no fue pasajera sino sólida, cimentada en una comunidad de vida, forjada en el crisol del amor responsable, ayuda mutua, afecto, el apoyo económico, socorro, asistencia solidaria y de acompañamiento espiritual que se vio reflejado en un proyecto de vida en pareja responsable, en el cual se formó un núcleo familiar que perduró hasta que se presentó el fallecimiento del cónyuge de la demandante.

Agrega que, para desvirtuar la convivencia, la juez consideró que tenía mayor validez unas declaraciones extra-proceso rendidas por el causante y la actora para inscribirse en la EPS como beneficiaria, que no fueron rendidas con la finalidad de acreditar una convivencia mínima como se presenta en otros casos, con la única finalidad de hacer reclamaciones de pensión en un futuro, alentando relaciones ficticias.

Que por lo anterior si se miran los detalles en los que se dieron estas declaraciones y se comparan con las pruebas que obran en el expediente; ellas fueron rendidas para inscribir un beneficiario en salud, para lo cual tenía que demostrar que ya no convivía en su ex cónyuge, que convivía con su nuevo cónyuge, con el cual había contraído nupcias hacia pocos meses, quien para ese momento no presentaba afecciones de salud con las cuales uno pudiera entrever que esas declaraciones se rendian con otra finalidad.

De otro lado considera que la explicación que dio la actora del porque en la declaración habla de 6 meses y en la demanda habla de 6 años, no resulta irracional, incoherente ni pretende cambiar una versión ya dada, pues indica que al revisar su interrogatorio se puede deducir que se trata de una mujer mayor, que mostró un poco de nervios al responder a las preguntas formuladas por la juez, quien se equivocó al responder pero no porque

quisiera desviar la atención, sino por ser la primera vez que era interrogada y por la angustia que se transmitió al presentarse fallas en la conexión, viendo la angustia de su apoderado al ver que no podía restablecer la conexión a la diligencia, aspectos que pudieron jugar una mala pasada, pero que no evidencian que en sus dichos se quiera sacar provecho de la situación, por el contrario; ella reclamó la prestación a la cual consideraba tener derecho y así se lo manifestó al despacho, ella en su solicitud pensional allegó todas las declaraciones ya rendidas (las de junio de 2014) y las nuevas declaraciones extra proceso rendidas en forma posterior el día 19 de septiembre de 2014 con sus testigos ante el notario único del circuito de Barbosa, momento en el cual no quedó plasmado el tiempo de convivencia como si quedó plasmado en la declaración de las testigos, lo que denota que la demandante fue transparente y actuó de buena fe en sus manifestaciones ante el funcionario que recibió sus dichos, pues indica que nunca tuvo intenciones de cambiar la realidad y simplemente confió en la orientación del funcionario de la notaría, quien era la persona con el conocimiento para elaborar una declaración dirigida a reclamar un derecho pensional, el cual fue desestimado por la demandada con apoyo en lo plasmado en la declaración, sin que se hubiera realizado por esta la debida investigación administrativa con la cual se pudiera corroborar efectivamente el tiempo en que convivieron como pareja.

Por lo anterior indica que se acreditó la convivencia requerida y que por lo tanto se debe revocar la sentencia accediendo a las pretensiones de la demanda, y en caso de considerarlo necesario solicita reabrir el debate probatorio a fin de verificar en debida forma los elementos probatorios con los cuales se pueda formar adecuadamente su convencimiento, debido a que considera; que la a quo restó validez a las pruebas allegadas y acogió otras que la llevaron a tomar una decisión que afecta los intereses de la demandante.

### **PRONUNCIAMIENTO JURÍDICO**

El problema jurídico en esta instancia se centra en determinar si la demandante tiene derecho al reconocimiento y pago de la sustitución pensional solicitada por la muerte del señor Blas Alejandro Palacio Arango, y en caso de ser positivo si hay lugar al pago de los intereses moratorios y las costas del proceso.

Dentro del proceso se encuentra probado además que no es objeto de discusión lo siguiente:

- Que los señores Luz Marina Zapata Bustamante y Blas Alejandro Palacio Arango contrajeron matrimonio el 5 de junio del 2014, (fls 20, PDF 02).
- Que el señor Blas Alejandro Palacio Arango falleció el 11 de septiembre de 2014 (fls 18, PDF 02).
- Que la señora Luz Marina Zapata Bustamante, solicitó al Fondo de Pasivo Social de los Ferrocarriles Nacionales de Colombia la sustitución pensional por la muerte del señor Blas Alejandro Palacio Arango, y la entidad negó dicha prestación a través de la Resolución número 1380 del 27 de agosto del 2015, (fls 27 a 30 del PDF 02).

En primer termino debe advertirse que no hay lugar a reabrir el debate probatorio según lo solicitado en el escrito de alegatos toda vez que no se cumplen los presupuestos establecidos en el artículo 83 del C.P.T y ss para la práctica de pruebas en segunda instancia, además por cuanto considera la Sala que las pruebas obrantes dentro del proceso para la Sala son suficientes para resolver la litis sometida a su consideración.

Partiendo de lo anterior el problema jurídico se resolverá en el siguiente orden:

**1. De la normativa para el reconocimiento de la pensión de sobrevivientes, beneficiarios y convivencia.**

Pues bien, en el presente caso, como el señor BLAS ALEJANDRO PALACIO ARANGO, falleció el 11 de septiembre de 2014, se tiene claro que la normatividad aplicable al caso concreto son los artículos 46 y 47 de la Ley 100 de 1993 modificado por el art. 13 de la L. 797 de 2003, el cual señala:

*“ARTÍCULO 46. REQUISITOS PARA OBTENER LA PENSIÓN DE SOBREVIVIENTES. Tendrán derecho a la pensión de sobrevivientes:*

***1. Los miembros del grupo familiar del pensionado por vejez o invalidez por riesgo común que fallezca y,***

***2. Los miembros del grupo familiar del afiliado al sistema que fallezca, siempre y cuando éste hubiere cotizado cincuenta semanas dentro de los tres últimos años inmediatamente anteriores al fallecimiento y se acrediten las siguientes condiciones:***

Artículo 47: Son beneficiarios de la pensión de sobrevivientes.

a) En forma vitalicia, el cónyuge o la *compañera o compañero permanente* o supérstite, siempre y cuando dicho beneficiario, a la fecha del fallecimiento del causante, tenga 30 o más años de edad. En caso de que la pensión de sobrevivencia se cause por muerte del pensionado, el cónyuge o la *compañera o compañero permanente* supérstite, deberá acreditar que estuvo haciendo vida marital con el causante hasta su muerte y haya convivido con el fallecido **no menos de cinco (5) años continuos con anterioridad a su muerte;**

Como para el presente caso el señor BLAS ALEJANDRO PALACIO ARANGO tenía la calidad de pensionado por parte del Fondo de Pasivo Social de los Ferrocarriles Nacionales de Colombia, es claro que conforme a la normativa en cita no se exige ningún número de semanas cotizadas.

Según la jurisprudencia de la CSJ posición que es compartida por esta corporación se exigen 5 años de convivencia antes de la muerte así se trate de afiliado o pensionado como se ha expuesto en las sentencias SL 877 de 2019 que retomó de a la sentencia SL 3468 de 2018 en la que se indicó “... esta Sala ha sostenido que la convivencia de **cinco años** prevista en la citada norma se predica tanto para el evento del fallecimiento del afiliado como del pensionado, para efectos de la pensión de sobrevivientes, pues no existen razones válidas para establecer diferenciaciones entre los beneficiarios del primero y los del segundo y, porque, además, la convivencia constituye un elemento fundamental para la configuración del derecho pensional, que no sufrió modificaciones sustanciales con la entrada en vigencia de la Ley 797 de 2003, salvo en lo referente al tiempo mínimo de vida en común...”, y de la sentencia SL 14.068 de 2016 retomó “Este tema ya ha sido objeto de pronunciamiento por parte de esta Sala de la Corte, como se ve, además de la sentencia de casación que sirvió de sustentó al Tribunal, en entre otras, en la sentencia CSJ SL4835-2015, 22 abr. 2015, rad. 62770 en donde se reafirmó el criterio, según el cual, de conformidad con el artículo 13 de la Ley 797 de 2003, **tanto para beneficiarios de afiliados al sistema general de pensiones o de pensionados, el término de convivencia para la cónyuge o compañero (a) permanente es de por lo menos cinco (5) años anteriores al fallecimiento del causante. (...)**”

El anterior criterio ha sido ratificado en reciente Sentencia **SU-149 de 2021**, en la que se indicó que la convivencia mínima requerida para ostentar la calidad de beneficiario de la pensión de sobrevivientes, **tanto para el cónyuge como para el compañero o la compañera permanente**, es de

cinco (5) años, **independientemente de si el causante de la prestación es un afiliado o un pensionado.**

Ahora, si bien es cierto que el literal a) de la norma mencionada exige la convivencia del cónyuge, **5 años continuos con anterioridad a la muerte del causante** y la CSJ en sentencias 22.560 de 2005 y 32.393 de 2008, exigían dicha convivencia en forma exegética, lo cierto es que la sala laboral de la CSJ desde el año 2011 y en sentencias 41.637, 42.425, 45.038 de 2012 y 42.193 de 2014, entre otras, ha sido reiterativa en señalar que el cónyuge supérstite tiene derecho a percibir la pensión de sobreviviente aunque no haya tenido una convivencia en los 5 años anteriores a la muerte del causante **sino en cualquier tiempo**. Lo anterior se concluye de lo señalado en la sentencia 42.193 de 2014 que reza:

*“... quien acompañó al pensionado o afiliado, y quien, por demás hasta el momento de su muerte le brindó asistencia económica o mantuvo el vínculo matrimonial, pese a estar separados de hecho, siempre y cuando aquel haya perdurado los 5 años a los que alude la normativa, **sin que ello implique que deban satisfacerse previos al fallecimiento, sino en cualquier época**», se debe aplicar también en los casos en que no exista compañera o compañero permanente al momento del fallecimiento del afiliado o pensionado”.*

Dicha posición varió un poco en la sentencia SL 6949 de 2016, en que se señaló que no bastaba los 5 años de convivencia en cualquier tiempo, sino que adicionalmente se hubiera mantenido los lazos entre cónyuges con alguna solidaridad; sin embargo dicha posición fue nuevamente modificada en las sentencias SL 1399 de 2018 y reiterada en la SL 1658 de la misma anualidad, en donde se reconoce la pensión de sobreviviente a la cónyuge cuando existe una separación de hecho de la cónyuge, se mantiene vigente el vínculo matrimonial y **convivieron 5 años en cualquier tiempo**. Con posterioridad ha sido pacífica la jurisprudencia en ese sentido, entre otras en la SL 2015 de 2021 o la SL 275 de 2023.

Partiendo de lo anterior, y después de ser valorada en su conjunto la prueba, con base en las reglas de la **sana crítica**, es decir, de la lógica y las reglas de la experiencia, el comportamiento de las partes y de los testigos **y la libre formación del convencimiento**, (art. 61 del CPL), concluye que se deberá confirmar la sentencia de primera instancia, por las siguientes razones:



En el interrogatorio rendido por la demandante manifestó que vive en Barbosa en el 30 de mayo, carrera 19 a Nro 9ª 10, interior 301, dirección en la que vive hace más de 20 años, que es ama de casa, y que convivió con el señor Blas de 5 a 6 años desde el 2007 o 2008 hasta el 2014 que fue cuando murió. Que la convivencia se dio allá mismo en ese barrio en el 30 de mayo en la misma casa que era de la demandante. Que en ese tiempo nunca se separaron. Que el señor Blas murió porque se enfermó de diverticulitis, estuvo enfermo más de un mes, y ella fue quien lo cuidó en la enfermedad. Que no conoció a la señora Laura Zapata Cortes, dijo que era la esposa de Blas, pero ella no la conoció.

Dijo que para la fecha en que murió el señor Blas vivía con él, una prima y el hijo. Que asistió al sepelio y era a ella a quien le daban el pésame.

Dijo además que el señor Jhon Jairo Gaviria era el primer esposo de ella, vivió con el, 20 años hasta el 2006, y no convivió con él desde el 2008 al 2014, se divorció de el en el año 2000. Dijo que cuando convivía con **don señor** ya no vivía con su esposo. Lo anterior deja entrever la poca cercanía que tenía la demandante con el causante pues a alguien al que se le considera como pareja o cónyuge usualmente no se le llama, “**don señor**”, pues pareciera ser que se refiere es a una persona extraña a su círculo familiar y no a su compañero con quien supuestamente llevaba conviviendo 6 años.

Luego se le pregunta: ¿alguna vez usted envió al fondo de pasivo social de ferrocarriles una declaración donde afirmaba que no convivía con dicho señor Jhon Jairo Gaviria Gómez hace 6 meses que tiene fecha dicha declaración del 13 de junio de 2014? A lo que respondió: “no será que colocaron mal la fecha”, luego aceptó que si hizo y firmó esa declaración y que la hizo porque ya estaba separada de él y ya convivía con el señor Blas Alejandro, y dijo que fue un error porque no eran 6 meses sino 6 años y que no cayó en cuenta de la fecha y por eso presentó la reclamación así.

Luego se le pregunta por la declaración que rindió Blas Alejandro el 13 de junio en la notaria de Barbosa donde manifiesta que desde hace 6 meses convive con la señora Luz Marina Zapata Bustamante, a lo que esta respondió que esa información no era cierta y precisa que fueron 6 años los que convivieron y no 6 meses, y que eso fue porque se equivocaron en la

notaría. Dijo que el causante nunca la afilió a salud porque ella pagaba seguridad social

Agregó que llenó un formulario en el 2014 después de que el señor se murió, para que la afiliaran a los servicios de salud de ferrocarriles, que Blas era quien sufragaba los gastos de la casa y después de la muerte empezó a hacer trabajos y como vivía también con el hijo el también ayudaba. Que se casó con Blas el 5 de junio de 2014, y en dicho año ya no vivía con Jhon Jairo. Dijo además que Miriam Consuelo que es su hermana fue quien reclamó el auxilio funerario del señor Blas porque ella la tenía afiliado.

Así mismo se recibieron las declaraciones de las siguientes personas:

ISABEL CRISTINA BUSTAMANTE AGUDELO, quien dijo ser prima de la demandante manifestó que vive en Barbosa sector barrio 30 de mayo etapa 2, y que vive ahí desde el año 2000, que conoció a don Jhon Gaviria quien era el esposo de la demandante y cuando se separó les presentó a la familia al señor Blas Alejandro Palacio. Que se la demandante se separó de Jhon Gaviria como en el año 2005 y lo recuerda porque para esa fecha estaba estudiando primaria.

Respecto a la relación de la demandante con el señor Blas dijo que ellos convivían juntos y ya después ella dijo que se estaba organizando con él y estaban formalizando las cosas. Que ellos convivieron **6 años del 2007 al 2014**, y que la convivencia se dio en Barbosa, en el 30 de mayo etapa 1, la testigo era es vecina porque vive en la etapa 2, como a 2 cuadras. Recuerda que vivieron desde el 2007 **porque ella le fue contando**. Que en ese tiempo de convivencia nunca se llegaron a separar. Que ellos vivían con el hijo de luz marina que se llama Daniel. Que visitó el hogar de la demandante 2 o 3 veces por semana, y que don Blas falleció de diverticulitis en el colon, estuvo enfermo un mes largo, y la demandante fue quien lo cuidó. Agregó que se casaron por lo civil pero no recuerda la fecha exacta, y que además no asistió al matrimonio, y que se dio cuenta del matrimonio **porque la demandante le dijo**, y mencionó que Blas para la fecha en que murió vivía con ella, luz marina y con Daniel. Que asistió al funeral de Blas que fue en el cementerio de Barbosa y le daban el pésame a la demandante, no conoce al Laura rosa zapata cortes y no sabe quién es.

Dijo además que la relación de la demandante con Blas era de público conocimiento y que la convivencia se dio en el apto de la señora Luz Marina

RUBY DEL CONSUELO GARCÍA CATAÑO, indicó que conoce a la demandante porque es su vecina del barrio 30 de mayo en Barbosa Antioquia donde vive desde hace 30 años. Dijo que la demandante era casada con don Jhon Gaviria y luego le conoció a don Blas, pero **no sabe cuánto tiempo vivió con Jhon Gaviria**, y además no sabe cuál era el nombre completo de don Blas.

Luego cuando se le pregunta que relación tuvo con don Blas respondió que ellos **tuvieron una relación de 6 años** y luego se casaron, esto es, se conocieron y vivieron 6 años, y que vivieron en el primer piso de luz marina, es decir en el apto de luz marina, y luego se le pregunto qué en donde quedaba el apto a lo que respondió: **“en el primer piso ella vivía en el segundo y el primero se lo alquiló a él”**, en Barbosa en el 30 de mayo.

Dijo además que el hijo que se llamaba Daniel vivía con ellos, que nunca se llegaron a separar, que visitaba la casa de ellos, y que esta casa tenía 3 cuartos, los servicios, y las cosas necesarias como nevera, y demás; que los tres cuartos eran ocupados por Daniel el hijo, y el otro cuarto era de ellos dos, pero no sabe quien vivía en el otro cuarto.

Dijo que Blas murió de una diverticulitis, que estuvo enfermo un mes largo y que la demandante fue quien lo cuidó en la enfermedad, que además fue al entierro que fue en Barbosa en el cementerio de allá, y que en este le daban el pésame a la demandante, y que cuando murió vivía con luz marina, y dijo además que no conoció a Laura Rosa Zapata Cortes.

Luego agregó que la relación de ellos era publica, asistían a reuniones familiares y salían a la calle juntos a misa.

Para analizar la prueba testimonial antes mencionada resulta necesario traer a colación lo dispuesto por la Corte Suprema de Justicia en Sala de Casación Civil en sentencia del 05 de mayo de 1999, citada en sentencia SC795 del 15 de marzo de 2021 radicación Nro 68679-31-84-002-2013-00027-01, donde se han trazado algunas pautas para orientar el análisis crítico de la prueba testimonial de la siguiente forma:

*“Entre los diversos aspectos a cuyo análisis debe dedicarse el juez para ponderar la eficacia probatoria del testimonio se encuentran algunos de naturaleza subjetiva, que le permitan establecer la idoneidad del testigo para rendir declaración judicial, aptitud que debe enjuiciarse, entonces, desde dos ópticas claramente definidas por el legislador: de un lado, la habilidad fisiológica del declarante para percibir los hechos sin equivocarse, requerimiento este que habrá de conducirlo a rechazar ab-initio el testimonio de las personas previstas en los artículos 215 y 216 del Código de Procedimiento Civil, amen que lo impulsara a cerciorarse de las condiciones sensoriales de los deponentes; y, de otro lado, a determinar su idoneidad moral, particularidad que debe apremiarlo a examinar con mayor celo el dicho de quienes se encuentren en cualquier situación que los tome proclives a engañar, mentir, circunstancias estas que, valga la pena anotarlas, puede ser, según lo prevé el artículo 217 ejusdem, de muy variada índole.*

Otras condiciones, por el contrario, apunta a la forma como se produce la declaración, esto es, al modo y la oportunidad de la misma, aspecto que conducirá al juzgador a establecer, entre otros, el adecuado discernimiento del lenguaje utilizado por el testigo y a preocuparse por advertir si este recurrió a un estilo artificioso o afectado, lo que de ordinario denota un premeditado esfuerzo mental por engañar.

**De igual modo, cuando algunas expresiones y precisiones se repiten mecánicamente en varios testimonios, podrá colegir el juzgador cierto afán de los deponentes por narrar un libreto preestablecido,** ocurrencia que les podría restar crédito habida cuenta que esa “identidad de inspiración” o concordancia entre los testigos es, en verdad, inusitada. **También estará atento a las vacilaciones o turbaciones del declarante, pues ellas suelen obedecer al temor a ser descubierto, a no contradecirse, nada de lo cual suele acontecer cuando se dice con la verdad.**

(...)

Finalmente, cabe destacar aquí que el sentenciador debe reparar en las condiciones que atañen con el contenido de la declaración y que le imponen el escrutinio de aspectos intrínsecos de la misma, como su verosimilitud o inverosimilitud, la índole asertiva o dubitativa de la misma, la determinación de las circunstancias de modo, tiempo y lugar de su percepción, etc., o extrínsecos, como las **contradicciones** en que hubiere incurrido con otros testimonios considerados más fiables. (SC012-1999, del 05 de mayo de 1999, rad Nro 4978)”.

Atendiendo a la jurisprudencia en cita debe decirse que para la Sala los testimonios rendidos dentro del proceso no le ofrecen credibilidad y convencimiento con la finalidad de tener por demostrada la convivencia de la demandante con el señor Blas Alejandro Palacio Arango por espacio de 5 años como lo exige la normativa citada por lo siguiente:

En primer término, debe advertirse que obra a folios 21 del PDF 02, declaración extrajuicio rendida en vida por el señor Blas Alejandro Palacio

Arango **el 13 de junio de 2014**, y la cual fue aportada por la misma demandante al proceso en la que se advierte que este manifestó que:

**“desde hace SEIS MESES convivo en unión libre con la señora MARINA ZAPATA BUSTAMANTE** identificada con cedula de ciudadanía Nro 39.205.725 de Barbosa Antioquia. A la fecha sigo conviviendo con la señora LUZ MARINA pero en la actualidad como mi esposa ya que nuestro matrimonio se celebró el día 05 de junio de 2014, por lo tanto soy el único que la asiste económicamente en sentido general y vivimos bajo el mismo techo”

Así misma reposa a folios 22 del PDF 02, declaración extrajuicio rendida por la misma demandante **el 13 de junio de 2014**, y aportada al proceso por esta, en la que se lee lo siguiente:

**“que desde hace 6 meses no convivo con el señor JHON JAIRO GAVIRIA GOMEZ** identificado con cedula de ciudadanía Nro 70.131.942 de Barbosa, por lo tanto, solicito sea excluido como mi beneficiario”

De las anteriores declaraciones aportadas al proceso por la misma demandante se infiere que para el 13 de junio de 2014, la señora LUZ MARINA ZAPATA BUSTAMANTE hacía apenas 6 meses que había empezado la convivencia con el señor Blas Alejandro Palacio, y en ese mismo sentido, desde esa misma fecha ya no convivía con el señor, Jhon Jairo Gaviria, sin que encuentre la Sala razonable la justificación y cambio de versión dada por la demandante en el interrogatorio de parte respecto a que fue en notaria que se equivocaron en poner la fecha, pues ambas declaraciones hacen referencia a un tiempo de 6 meses, y no de 6 años como lo pretende hacer ver la demandante.

Lo anterior para la Sala concuerda con el formato preestablecido que al parecer tenían las dos testigos traídas al proceso pues ambas indicaron sin más justificación que la demandante y el señor Blas convivieron por 6 años, teniendo en cuenta además que la señora ISABEL CRISTINA BUSTAMANTE AGUDELO dijo que sabía que convivan desde el año 2007 por lo que la demandante le fue contando, lo que vislumbra que esta no tenía en conocimiento directo de los hechos relacionados con la convivencia.

De igual forma es resulta relevante mencionar que la señora ISABEL CRISTINA BUSTAMANTE AGUDELO, quien dijo ser la prima de la demandante manifestó que vivía a 2 cuadras de esta, y que visitaba su casa 2 o 3 veces por semana, pero no es lógico para la Sala que si eran tan

cercanas y las visitas que realizaba eran tan frecuentes no hubiera asistido a su matrimonio y mucho menos supiera la fecha en que se realizó el mismo, por lo que la Sala le resta validez y credibilidad a dicho testimonio en este sentido.

De otro lado para la Sala tampoco resulta coherente que si la señora RUBY DEL CONSUELO GARCÍA CATAÑO era vecina desde hace 30 años y vivía a 4 casas de la demandante tampoco haya sabido cuando tiempo convivió esta con el señor Jhon Jairo su primer esposo tal y como lo dijo en su declaración.

Además de lo ya mencionado es relevante mencionar que el señor Blas Alejandro Palacio Arango, según las pruebas aportadas en el expediente administrativo del Fondo de Pasivo Social de Ferrocarriles Nacionales de Colombia, solo retiró a su antigua esposa como su beneficiaria en Salud, esto es, a la señora Laura Rosa Zapata a partir de su muerte ocurrida el 31 de enero de 2011, ( certificación de folios 95, y registro civil de defunción de folios 96 del PDF 16), lo que indica que para esa fecha no podía estar conviviendo con la demandante pues no es razonable que si esto fuera cierto no la tuviera afiliada a la seguridad social como su beneficiaria.

Con todo la anterior, resulta claro para la Sala que la demandante estaba en la obligación de acreditar que convivió con el causante **5 años anteriores al fallecimiento**, es decir, desde el **11 de septiembre del año 2009 y 11 de septiembre de 2014**, sin que ello hubiera ocurrido por es claro para la Sala que con la prueba arrimada al proceso según el anterior análisis no quedó demostrada la misma, debiendo de esta forma CONFIRMARSE la sentencia de primera instancia emitida por el Juzgado Trece Laboral del Circuito de Medellín.

Sin costas en esta instancia por conocerse en consulta.

### DECISIÓN

En mérito de lo expuesto, la **SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL DEL TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN**, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

**RESUELVE:**

**PRIMERO: CONFIRMAR** en su integridad la sentencia de primera instancia emitida por el Juzgado Trece Laboral del Circuito de Medellín, según lo argumentado en la parte motiva de esta providencia.

**SEGUNDO:** Sin costas en esta instancia.

**TERCERO:** Las anteriores decisiones se notifican por EDICTO, conforme lo dispuesto en la providencia AL 2550, radicación 89628 del 23 de junio de 2021 de la Sala Laboral de la Corte Suprema de Justicia.

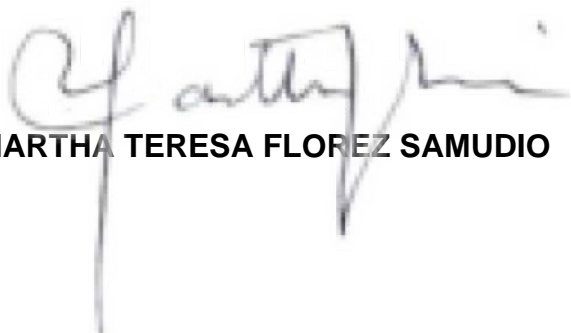
Los Magistrados.



**HUGO ALEXANDER BEDOYA DÍAZ**



**CARMEN HELENA CASTAÑO CARDONA**



**MARTHA TERESA FLOREZ SAMUDIO**



**SECRETARÍA SALA LABORAL**  
**EDICTO VIRTUAL**

La secretaría de la Sala laboral del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín notifica a las partes la sentencia que a continuación se relaciona:

DEMANDANTE	: LUZ MARINA ZAPATA BUSTAMANTE
DEMANDADO :	: FONDO DE PASIVO SOCIAL DE FERROCARRILES NACIONALES
TIPO DE PROCESO	: ORDINARIO
RADICADO NACIONAL	: 05-001-31-05-013-2023-00016-01
RADICADO INTERNO	: 10-24
DECISIÓN	: CONFIRMA SENTENCIA

Magistrado Ponente  
**HUGO ALEXANDER BEDOYA DÍAZ**

El presente edicto se fija en la página web institucional de la Rama Judicial <https://www.ramajudicial.gov.co/web/tribunal-superior-de-medellin-sala-laboral/162> por el término de un (01) día hábil. La notificación se entenderá surtida al vencimiento del término de fijación del edicto.

**CONSTANCIA DE FIJACIÓN**

Fijado el 13 de marzo de 2024 a las 8:00am

**CONSTANCIA DE DESFIJACIÓN**

Se desfija el 13 de marzo de 2024 a la 5:00pm

  
**RUBÉN DARÍO LÓPEZ BURGOS**  
**SECRETARIO**